



Asamblea General

Distr. limitada
2 de noviembre de 2018
Español
Original: inglés

Septuagésimo tercer período de sesiones

Tercera Comisión

Tema 65 del programa

**Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas
para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los
refugiados, los repatriados y los desplazados y
cuestiones humanitarias**

Mozambique*: proyecto de resolución

Asistencia a las personas refugiadas, que retornan y desplazadas en África

La Asamblea General,

Recordando la Convención de la Organización de la Unidad Africana por la que se Regulan los Aspectos Específicos de los Problemas de los Refugiados en África, de 1969¹, y la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos²,

Reafirmando que la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951³, y su Protocolo de 1967⁴, complementados con la Convención de la Organización de la Unidad Africana, de 1969, siguen siendo la piedra angular del régimen internacional de protección de las personas refugiadas en África,

Acogiendo con beneplácito la entrada en vigor el 6 de diciembre de 2012 y el proceso de ratificación en curso de la Convención de la Unión Africana para la Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África, que constituyen un paso importante hacia el fortalecimiento de los marcos normativos nacionales y regionales para la protección y la asistencia de las personas desplazadas en su propio país,

Acogiendo con beneplácito también la decisión de la Unión Africana de declarar 2019 Año Africano de las Personas Refugiadas, que Retornan y Desplazadas en su Propio País: Hacia Soluciones Duraderas a los Desplazamientos Forzados en África en conmemoración del 50º aniversario de la Convención de la Organización de la Unidad Africana de 1969, y el décimo aniversario de la Convención de la Unión

* En nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que son miembros del Grupo de los Estados de África.

¹ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 1001, núm. 14691.

² *Ibid.*, vol. 1520, núm. 26363.

³ *Ibid.*, vol. 189, núm. 2545.

⁴ *Ibid.*, vol. 606, núm. 8791.



Africana para la Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África, de 2009,

Reconociendo la especial vulnerabilidad de las mujeres y las niñas y niños, así como las personas de edad y las personas con discapacidad, entre las personas refugiadas y desplazadas, incluidos el peligro de discriminación y abuso sexual y físico, violencia y explotación y el reclutamiento y la utilización de niñas y niños y niñas por las partes en conflictos armados en contravención del derecho internacional aplicable, y, a este respecto, reconociendo la importancia de prevenir, afrontar y tratar la violencia sexual y por razón de género, así como las violaciones y los abusos que se cometen contra las niñas y niños refugiados, que regresan y desplazados,

Gravemente preocupada por el aumento constante del número de refugiados y desplazados en varias partes del continente,

Reconociendo los esfuerzos de los Estados Miembros, del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de otros interesados por mejorar la situación de las personas refugiadas y sus comunidades de acogida,

Expresando grave preocupación por las deficiencias de financiación en los presupuestos de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y del Programa Mundial de Alimentos, que están entre los más infradotados, para responder a diversas situaciones de presencia de población refugiada en varias zonas de África, que son un factor importante que da lugar al deterioro de las condiciones de vida en muchos campamentos de personas refugiadas de África,

Poniendo de relieve que un enfoque centrado en la seguridad no es adecuado para resolver los desplazamientos masivos de población, incluidos los de personas desplazadas en su propio país, y las situaciones de presencia de población refugiada, que deben abordarse mediante un enfoque integral en que se tengan en cuenta las causas subyacentes de los desplazamientos, entre ellos la pobreza y la falta de desarrollo económico, los desastres naturales, la sequía y la escasez grave de alimentos y agua;

Reconociendo que las personas refugiadas, las personas desplazadas en su propio país y, en particular, las mujeres y las niñas y niños corren un riesgo mayor de exposición al VIH y el sida, la malaria y otras enfermedades,

Recordando la serie de sesiones de alto nivel sobre el tema “Fomento de la cooperación internacional, la solidaridad, las capacidades locales y la acción humanitaria para los refugiados en África” del 65º período de sesiones del Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, celebrado en Ginebra del 29 de septiembre al 3 de octubre de 2014, y la declaración aprobada el 30 de septiembre de 2014 por los Estados miembros del Comité Ejecutivo⁵, y expresando profunda preocupación por que en esa ocasión en particular no se movilizara el apoyo necesario para las personas refugiadas y sus países y comunidades de acogida,

Acogiendo con beneplácito la celebración, el 25 de marzo de 2017, de la cumbre especial sobre la protección y las soluciones duraderas para las personas refugiadas somalíes y la reintegración de las personas que retornan a Somalia, en la que se aprobó la Declaración de Nairobi sobre Soluciones Duraderas para los Refugiados Somalíes y la Reintegración de los Repatriados en Somalia, la designación del Enviado Especial del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre la situación de las personas refugiadas somalíes, la Conferencia de Londres, celebrada el 11 de

⁵ Documentos Oficiales de la Asamblea General, sexagésimo noveno período de sesiones, Suplemento núm. 12A (A/69/12/Add.1), anexo I.

mayo de 2017. y la Cumbre de Uganda de Solidaridad con los Refugiados, celebrada en Kampala los días 22 y 23 de junio de 2017, y alentando a quienes participaron en las cumbres a que cumplan los compromisos asumidos en ellas,

Recordando el Pacto sobre la Seguridad, la Estabilidad y el Desarrollo en la Región de los Grandes Lagos, aprobado por la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos en 2006, y sus instrumentos, en particular dos de los protocolos del Pacto que son pertinentes a la protección de las personas desplazadas, a saber, el Protocolo sobre la Protección y la Asistencia a los Desplazados Internos y el Protocolo sobre los Derechos de Propiedad de las Personas que Regresan,

Reconociendo con aprecio la generosidad, la hospitalidad y el espíritu de solidaridad de los Estados de África que siguen acogiendo, pese a sus limitados recursos, a un gran número de personas refugiadas por las crisis humanitarias y por situaciones de presencia prolongada de población refugiada, expresando especial reconocimiento, a ese respecto, por el compromiso y los esfuerzos de los países vecinos en las crisis humanitarias recientes del continente, acogiendo con beneplácito los esfuerzos de los Estados de África que hacen lo posible por facilitar la repatriación voluntaria, la reintegración local, el reasentamiento y la rehabilitación de las personas refugiadas y por promover unas condiciones propicias al retorno voluntario y la reintegración sostenible de las personas refugiadas en sus países de origen, reconociendo con aprecio la coordinación de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas, así como las gestiones constantes de los donantes, el sistema de las Naciones Unidas, en particular la Oficina del Alto Comisionado, las organizaciones regionales, los organismos internacionales, las organizaciones no gubernamentales y otros asociados, con respecto a las soluciones duraderas en respuesta a la difícil situación de las personas refugiadas durante las emergencias, y recordando que esas soluciones incluyen la repatriación voluntaria y, cuando proceda y sea factible, la integración local y el reasentamiento en un tercer país, reafirmando a la vez que la solución preferible sigue siendo la repatriación voluntaria, complementada, según sea necesario, con asistencia para la rehabilitación y el desarrollo a fin de facilitar una reintegración sostenible,

Reconociendo que los Estados de acogida tienen la responsabilidad primordial de proteger y prestar asistencia a las personas refugiadas en su territorio y deben redoblar los esfuerzos para elaborar y aplicar estrategias y soluciones amplias y duraderas, cooperando apropiadamente con la comunidad internacional, y medidas para repartir la carga y la responsabilidad, y reconociendo también los esfuerzos que despliegan todos los Estados en este ámbito,

Poniendo de relieve que los Estados tienen la responsabilidad primordial de ofrecer protección y asistencia a las personas desplazadas en su propio país dentro de su jurisdicción, así como de ocuparse de las causas fundamentales del problema de los desplazamientos, cooperando apropiadamente con la comunidad internacional,

Reconociendo la necesidad de ampliar las oportunidades de reasentamiento,

Reconociendo también la necesidad de alentar a que se redoblen los esfuerzos por lograr el retorno voluntario y la integración local,

Acogiendo con beneplácito que los Estados estén cumpliendo las promesas que hicieron en el acto intergubernamental a nivel ministerial celebrado en 2011 con ocasión del 60º aniversario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados, de 1951, y del 50º aniversario de la Convención para Reducir los Casos de Apatridia, de 1961⁶,

⁶ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 989, núm. 14458.

Reafirmando su resolución 69/313, de 27 de julio de 2015, relativa a la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que es parte integral de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible⁷, le sirve de apoyo y complemento, ayuda a contextualizar las metas relativas a sus medios de implementación con políticas y medidas concretas y reafirma el resuelto compromiso político de hacer frente al problema de la financiación y de la creación de un entorno propicio a todos los niveles para el desarrollo sostenible, en un espíritu de alianza y solidaridad mundiales,

Tomando nota de la Cumbre Humanitaria Mundial, celebrada en Estambul (Turquía) los días 23 y 24 de mayo de 2016, reconociendo al mismo tiempo que esta concluyó sin producir un resultado acordado a nivel intergubernamental, y recordando también el compromiso de la Asamblea de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana en relación con el tema “Un África, una voz, un mensaje”,

1. *Toma nota* de los informes del Secretario General⁸ y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados⁹;

2. *Exhorta* a los Estados de África que aún no hayan firmado o ratificado la Convención de la Unión Africana para la Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África a que consideren la posibilidad de hacerlo lo antes posible para que se aplique en forma más generalizada;

3. *Observa* la necesidad de que los Estados de África, con el apoyo y la colaboración de la comunidad internacional, se ocupen resueltamente de las causas fundamentales de todas las formas de desplazamiento forzoso en África y fomenten la paz, la estabilidad y la prosperidad en todo el continente africano para prevenir las corrientes de personas refugiadas;

4. *Acoge con beneplácito* el papel fundamental desempeñado por las Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo para el éxito de las negociaciones en Jartum y la eventual firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur en su versión definitiva entre el Gobierno de Sudán del Sur y los movimientos de la oposición en la 33ª Asamblea Extraordinaria de la Asamblea de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, celebrada en Addis Abeba el 12 de septiembre de 2018, y exhorta a la comunidad internacional a que apoye la aplicación del Acuerdo para reducir la corriente de personas refugiadas en África;

5. *Encomia* el esfuerzo y empeño constantes de los Gobiernos de la región para resolver los conflictos en la región, en particular la mediación en curso entre las partes en conflicto en la República Centrafricana en el marco de la Iniciativa Africana para la Paz y la Reconciliación en la República Centrafricana;

6. *Acoge con beneplácito* los resultados del Foro de Gobernadores de la Cuenca del Lago Chad para la Cooperación Regional en Materia de Estabilización, Consolidación de la Paz y Desarrollo Sostenible en la Región Afectada por Boko Haram, celebrado en Maiduguri (Nigeria) en mayo de 2018 con el objetivo de aplicar soluciones locales duraderas a los problemas de la cuenca del lago Chad, y la segunda Conferencia de Alto Nivel sobre la Región del Lago Chad, patrocinada por los Gobiernos de Alemania, Nigeria y Noruega y celebrada en Berlín en septiembre de 2018, y exhorta a los donantes y a los asociados a que cumplan sus promesas con el fin de facilitar la rehabilitación, la recuperación y el aumento de la resiliencia, y de

⁷ Resolución 70/1.

⁸ A/73/340.

⁹ Documentos Oficiales de la Asamblea General, septuagésimo tercer período de sesiones, Suplemento núm. 12 (A/73/12 (Parts I-II)).

potenciar el nexo entre las cuestiones humanitarias y de desarrollo en el nordeste de Nigeria y la cuenca del lago Chad;

7. *Observa con gran preocupación* que, a pesar de todos los esfuerzos realizados hasta ahora por las Naciones Unidas, la Unión Africana y otras organizaciones, la situación de la población refugiada y desplazada en África sigue siendo precaria y el número de personas refugiadas y desplazadas en su propio país ha aumentado de forma extraordinaria, y exhorta a los Estados y a las demás partes en los conflictos armados a que respeten escrupulosamente la letra y el espíritu del derecho internacional humanitario, teniendo presente que los conflictos armados son una de las principales causas de los desplazamientos forzados en África;

8. *Acoge con beneplácito* las decisiones EX.CL/Dec.854 (XXVI), EX.CL/Dec.877 (XXVII), EX.CL/899 (XXVIII) y EX.CL/Dec.968 (XXXI), aprobadas por el Consejo Ejecutivo de la Unión Africana en su 26º período ordinario de sesiones, celebrado en Addis Abeba del 23 al 27 de enero de 2015, en su 27º período ordinario de sesiones, celebrado en Johannesburgo (Sudáfrica) del 7 al 12 de junio de 2015, en su 28º período ordinario de sesiones, celebrado en Addis Abeba del 23 al 28 de enero de 2016, y en su 31er período ordinario de sesiones, celebrado en Addis Abeba del 27 de junio al 1 de julio de 2017, sobre la situación humanitaria en África en relación con las personas cuya situación es competencia de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados;

9. *Expresa su aprecio* por el liderazgo que ha demostrado la Oficina del Alto Comisionado y encomia la labor que realiza con el apoyo de la comunidad internacional para ayudar a los Estados de África que acogen a numerosa población refugiada, incluido el apoyo a las comunidades locales de acogida vulnerables, y para atender las necesidades de protección y asistencia de las personas refugiadas, que retornan y desplazadas en África;

10. *Observa con aprecio* las iniciativas adoptadas por la Unión Africana, el Subcomité sobre los Refugiados, los Repatriados y los Desplazados Internos de su Comité de Representantes Permanentes y la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos, en particular el papel de su Relatora Especial sobre los Refugiados, los Solicitantes de Asilo, los Migrantes y los Desplazados Internos en África, para asegurar la protección y la asistencia a las personas refugiadas, que retornan y desplazadas en África;

11. *Subraya* la necesidad de dar una respuesta eficaz a la situación de las personas desplazadas en su propio país con el pleno consentimiento de los Estados afectados, y reconoce a este respecto la importancia de la Convención de la Unión Africana para la Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África;

12. *Reconoce* que la incorporación de consideraciones de edad, género y diversidad contribuye de manera importante a determinar, mediante la plena participación de las mujeres, las niñas y niños, las personas de edad y las personas con discapacidad, los riesgos que afrontan los diversos miembros de las comunidades de refugiados en materia de protección, en particular en lo que respecta al trato no discriminatorio y la protección de las mujeres, las niñas y niños, las personas de edad y las personas con discapacidad;

13. *Afirma* que las niñas y niños, en razón de su edad, condición social y estado de desarrollo físico y mental, suelen ser más vulnerables que las personas adultas en situaciones de desplazamiento forzoso, reconoce que el desplazamiento forzoso, el retorno en situaciones posteriores a un conflicto, la integración en nuevas sociedades, las situaciones de desplazamiento prolongado y la apatridia pueden hacer aumentar los riesgos en materia de protección de las niñas y niños, teniendo en cuenta que las niñas y niños desplazados son especialmente vulnerables a ser expuestos por la fuerza

al riesgo de lesiones físicas y psicológicas, explotación y muerte en contextos de conflicto armado, así como al de reclutamiento y utilización por las partes en conflictos armados en contravención del derecho internacional aplicable, y reconoce que los factores ambientales en general y los distintos factores de riesgo, particularmente cuando se conjugan, pueden generar diferentes necesidades de protección;

14. *Reconoce* que ninguna solución a los desplazamientos forzados puede ser duradera a menos que sea sostenible, por lo que alienta a la Oficina del Alto Comisionado a que preste apoyo para que las soluciones duraderas sean sostenibles, y recuerda que esas soluciones incluyen la repatriación voluntaria y, cuando proceda y sea factible, la integración local y el reasentamiento en un tercer país, reafirmando a la vez que la solución preferible sigue siendo la repatriación voluntaria, complementada, según sea necesario, con asistencia para la rehabilitación y el desarrollo a fin de facilitar una reintegración sostenible;

15. *Reafirma* la conclusión sobre el registro civil aprobada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en su 64º período de sesiones, celebrado en Ginebra del 30 de septiembre al 4 de octubre de 2013¹⁰, y reconoce la importancia del registro temprano y de los censos y sistemas de registro eficaces como instrumento de protección y medio de cuantificar y evaluar las necesidades de prestación y distribución de asistencia humanitaria y de aplicar soluciones duraderas apropiadas;

16. *Reafirma también* la conclusión sobre el registro de refugiados y solicitantes de asilo aprobada por el Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado en su 52º período de sesiones¹¹, observa las muchas formas de acoso a que se ven expuestas las personas refugiadas y en busca de asilo que aún carecen de documentos que den fe de su condición, recuerda la responsabilidad de los Estados de registrar a las personas refugiadas que se encuentren en su territorio y, cuando corresponda, la responsabilidad de la Oficina del Alto Comisionado o los órganos internacionales competentes de hacerlo, reitera en este contexto el papel central que un procedimiento temprano y efectivo de registro y expedición de documentos, basado en consideraciones de protección, puede desempeñar a la hora de mejorar la protección y facilitar la labor de encontrar soluciones duraderas, y exhorta a la Oficina a que, según proceda, ayude a los Estados a aplicar dicho procedimiento en caso de que no puedan registrar a las personas refugiadas que se encuentren en su territorio;

17. *Acoge con beneplácito* que el Comité Ejecutivo haya aprobado, en su 68º período de sesiones, la conclusión sobre los documentos de viaje de lectura mecánica para los refugiados y los apátridas¹²;

18. *Exhorta* a la comunidad internacional, incluidos los Estados y la Oficina del Alto Comisionado y las demás organizaciones competentes de las Naciones Unidas, a que, en el marco de sus respectivos mandatos, tomen medidas concretas para atender las necesidades de protección y asistencia de las personas refugiadas, que retornan y desplazadas y contribuyan generosamente a los proyectos y programas destinados a aliviar su penosa situación, a facilitar el logro de soluciones duraderas y a apoyar a las comunidades locales de acogida vulnerables;

¹⁰ *Ibid.*, sexagésimo octavo período de sesiones, Suplemento núm. 12A (A/68/12/Add.1), cap. III, secc. A.

¹¹ *Ibid.*, quincuagésimo sexto período de sesiones, Suplemento núm. 12A (A/56/12/Add.1), cap. III, secc. B.

¹² *Ibid.*, septuagésimo segundo período de sesiones, Suplemento núm. 12A (A/72/12/Add.1), cap. III, secc. A.

19. *Reconoce* los esfuerzos realizados por los países africanos que aplican el marco de respuesta integral para las personas refugiadas y subraya la importancia de que la comunidad internacional garantice el apoyo adecuado y oportuno;

20. *Reafirma* la importancia de brindar asistencia y protección oportunas y suficientes a las personas refugiadas, que retornan y desplazadas, reafirma también que la asistencia y la protección se refuerzan mutuamente y que la asistencia material insuficiente y la escasez de alimentos menoscaban la protección, observa la importancia de adoptar una perspectiva comunitaria y basada en los derechos al dialogar constructivamente con las personas refugiadas, que retornan y desplazadas y sus comunidades para lograr un acceso justo y equitativo a los alimentos y otras formas de asistencia material, y expresa preocupación por las situaciones en las que no se cumplen las normas mínimas de asistencia, incluidos los casos en que aún no se han evaluado adecuadamente las necesidades;

21. *Reafirma también* que el cumplimiento por los Estados de sus responsabilidades de protección de las personas refugiadas se ve reforzado cuando la solidaridad internacional proviene de todos los miembros de la comunidad internacional, y que el régimen de protección de las personas refugiadas es más eficaz cuando hay una cooperación internacional comprometida con espíritu de solidaridad y reparto de la carga y la responsabilidad entre todos los Estados;

22. *Reafirma además* que los Estados de acogida son los principales responsables de garantizar el carácter civil y humanitario del asilo, exhorta a los Estados a que, en cooperación con las organizaciones internacionales y en el marco de sus mandatos, adopten todas las medidas necesarias para que se respeten los principios de protección de las personas refugiadas y, en particular, para velar por que los campamentos de personas refugiadas no vean comprometido su carácter civil y humanitario por la presencia o las actividades de elementos armados ni se utilicen con fines que sean incompatibles con su carácter civil, y alienta al Alto Comisionado a que prosiga sus esfuerzos, en consulta con los Estados y otras instancias pertinentes, para asegurar el carácter civil y humanitario de los campamentos;

23. *Condena* todos los actos que entrañen una amenaza a la seguridad personal y al bienestar de las personas refugiadas y en busca de asilo, como la devolución, la expulsión ilegal y las agresiones físicas, exhorta a los Estados de acogida a que, en cooperación con las organizaciones internacionales, cuando proceda, adopten todas las medidas necesarias para asegurar el respeto de los principios de protección de las personas refugiadas, incluido el trato humano de las personas en busca de asilo, observa con interés que el Alto Comisionado ha continuado haciendo gestiones para alentar la adopción de medidas encaminadas a afianzar mejor el carácter civil y humanitario del asilo, y lo alienta a que prosiga sus esfuerzos, en consulta con los Estados y otras instancias pertinentes;

24. *Deplora* la persistencia de la violencia y la inseguridad, que constituyen una amenaza constante a la seguridad del personal de la Oficina del Alto Comisionado y de otras organizaciones humanitarias, así como un obstáculo al cumplimiento efectivo del mandato de la Oficina y la capacidad de sus asociados en la ejecución y demás personal humanitario para desempeñar sus funciones humanitarias respectivas, insta a los Estados, las partes en conflicto y las demás instancias pertinentes a que tomen todas las medidas necesarias para proteger las actividades relacionadas con la asistencia humanitaria, impedir que los trabajadores humanitarios nacionales e internacionales sean víctima de ataques y secuestros y garantizar la seguridad del personal y los bienes de la Oficina y de todas las organizaciones humanitarias que cumplen funciones por mandato de la Oficina, y exhorta a los Estados a que investiguen exhaustivamente todos los delitos cometidos contra el personal humanitario y lleven a los responsables ante la justicia;

25. *Exhorta* a la Oficina del Alto Comisionado, la Unión Africana, las organizaciones subregionales y todos los Estados de África a que, en coordinación con los organismos del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y la comunidad internacional, fortalezcan y revitalicen los vínculos de cooperación existentes y creen otros nuevos para apoyar el sistema de protección de las personas refugiadas, en busca de asilo y desplazadas en el propio país, y alienta a los Estados de África que todavía no lo hayan hecho a que consideren la posibilidad de ratificar y aplicar la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado¹³;

26. *Exhorta* a la Oficina del Alto Comisionado, la comunidad internacional, los donantes y otras entidades interesadas a que mantengan y, cuando proceda, intensifiquen su apoyo a los Gobiernos de África, en particular los que han recibido un gran número de personas refugiadas y en busca de asilo, mediante actividades apropiadas para desarrollar su capacidad, como la capacitación del personal competente, la difusión de información sobre los instrumentos y principios referentes a las personas refugiadas, la prestación de servicios financieros, técnicos, jurídicos y de asesoramiento para acelerar la promulgación o enmienda de leyes relativas a los refugiados y su aplicación, el fortalecimiento de la respuesta de emergencia y el aumento de la capacidad de coordinación de las actividades humanitarias;

27. *Reafirma* el derecho de retorno, de conformidad con el derecho internacional, y el principio de repatriación voluntaria, hace un llamamiento a los países de origen y a los países de asilo para que creen condiciones que favorezcan la repatriación voluntaria y reconoce que, aunque la repatriación voluntaria sigue siendo la mejor solución, la integración local y el reasentamiento en terceros países, cuando proceda y sea factible, son también opciones viables para resolver la situación de las personas refugiadas de África, que, debido a las circunstancias reinantes en sus respectivos países de origen, no pueden regresar a sus hogares;

28. *Reafirma también* que la repatriación voluntaria no debe estar necesariamente supeditada al logro de soluciones políticas en el país de origen para no obstaculizar el ejercicio del derecho de retorno de las personas refugiadas, reconoce que el proceso de repatriación y reintegración voluntarias normalmente se rige por las condiciones reinantes en el país de origen, en particular la posibilidad de efectuar la repatriación voluntaria en condiciones de seguridad y dignidad, e insta al Alto Comisionado a que promueva el retorno sostenible formulando soluciones duraderas y perdurables, en particular en situaciones de presencia prolongada de población refugiada;

29. *Exhorta* a la comunidad internacional de donantes a que proporcione asistencia financiera y material para ejecutar programas de desarrollo de base comunitaria en beneficio tanto de las personas refugiadas como de las comunidades que los reciben, cuando corresponda, de común acuerdo con los países de acogida y de conformidad con los objetivos humanitarios;

30. *Hace un llamamiento* a la comunidad internacional para que, con espíritu de solidaridad y reparto de la carga y la responsabilidad, responda favorablemente a las necesidades de reasentamiento de las personas refugiadas africanas en terceros países, observa a este respecto la importancia de emplear estratégicamente el reasentamiento, en el marco de las respuestas globales adaptadas a las situaciones concretas de presencia de población refugiada y, a tal fin, alienta a los Estados, a la Oficina del Alto Comisionado y a otros asociados pertinentes a que, cuando proceda y sea factible, hagan pleno uso del Marco Multilateral de los Acuerdos sobre Reasentamiento;

¹³ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 2051, núm. 35457.

31. *Expresa grave preocupación* por la reducción prevista y continuada del presupuesto dedicado a prestar asistencia humanitaria a las personas refugiadas y desplazadas en su propio país en África en 2018 y 2019, años en que no ha habido una disminución apreciable del número de personas refugiadas;

32. *Exhorta* a la comunidad internacional de donantes a que proporcione asistencia material y financiera para ejecutar programas destinados a reparar el deterioro de la infraestructura y el medio ambiente causado por la presencia de personas refugiadas en los países de asilo y de personas desplazadas en su propio país, según proceda;

33. *Insta* a la comunidad internacional a que, con espíritu de solidaridad internacional y reparto de la carga, continúe financiando generosamente los programas en favor de las personas refugiadas de la Oficina del Alto Comisionado y otras organizaciones humanitarias pertinentes y, teniendo en cuenta que las necesidades de los programas en África han aumentado considerablemente como consecuencia, entre otras cosas, de las posibilidades de repatriación, vele por que África reciba una parte justa y equitativa de los recursos destinados a las personas refugiadas;

34. *Alienta* a la Oficina del Alto Comisionado y a los Estados interesados a que determinen qué situaciones de presencia prolongada de población refugiada podrían prestarse a una solución basada en la adopción de enfoques específicos, multilaterales, integrales y prácticos para resolver ese tipo de situaciones, por medios como un mejor reparto de la carga y la responsabilidad a nivel internacional y la puesta en práctica de soluciones duraderas, en un contexto multilateral, y recuerda que esas soluciones incluyen la repatriación voluntaria y, cuando proceda y sea posible, la integración local y el reasentamiento en un tercer país, reafirmando al mismo tiempo que la solución preferible sigue siendo la repatriación voluntaria, apoyada, cuando sea necesario, por la rehabilitación y la asistencia para el desarrollo para facilitar la reintegración sostenible;

35. *Expresa gran preocupación* por la penosa situación de las personas desplazadas en su propio país en África, acoge con beneplácito los esfuerzos de los Estados de África por fortalecer los mecanismos regionales de protección y asistencia a las personas desplazadas en su propio país, exhorta a los Estados a que tomen medidas concretas para prevenir los desplazamientos internos y hacer frente a las necesidades de protección y asistencia de las personas desplazadas, y recuerda a ese respecto los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos¹⁴, observa las actividades que viene realizando la Oficina del Alto Comisionado en relación con la protección y la asistencia a las personas desplazadas en su propio país, en contextos como el de los acuerdos entre organismos en esa esfera, pone de relieve que esas actividades deben estar en consonancia con sus resoluciones sobre la cuestión y no deben debilitar el mandato de la Oficina en materia de población refugiada ni la institución del asilo, y alienta al Alto Comisionado a que prosiga el diálogo con los Estados sobre el papel de su Oficina a este respecto;

36. *Acoge con beneplácito* los esfuerzos realizados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por mejorar la coordinación con los Estados Miembros y otras entidades de las Naciones Unidas;

37. *Alienta* a los Estados de África, junto con los agentes humanitarios y de desarrollo, a que trabajen estrechamente en la elaboración de estrategias plurianuales para las personas refugiadas y desplazadas en su propio país, teniendo en cuenta la dimensión subregional de muchas crisis de desplazamiento forzoso;

¹⁴ E/CN.4/1998/53/Add.2, anexo.

38. *Invita* a la Relatora Especial del Consejo de Derechos Humanos sobre los derechos humanos de los desplazados internos a que prosiga el diálogo que mantiene con los Estados Miembros y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales interesadas, con arreglo al mandato del Consejo, y a que incluya datos al respecto en todos los informes que presente al Consejo y a la Asamblea General;

39. *Solicita* al Secretario General que, en su septuagésimo cuarto período de sesiones y en relación con el tema titulado “Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y los desplazados y cuestiones humanitarias”, le presente un informe amplio sobre la asistencia a las personas refugiadas, que retornan y desplazadas en África, teniendo plenamente en cuenta, entre otras cosas, la situación de las comunidades de acogida, los campamentos de refugiados y los esfuerzos realizados por los países de asilo y los dirigidos a colmar las deficiencias de financiación.
